

**Romina Mazzieri**

Doctoranda en Demografía.
Mgter en Gestión Política.
Lic. en Ciencia Política. Abogada.

romina_mazzieri

"Dietas desbalanceadas: senadores con más, niñas y niños con menos en sus platos".

En un contexto de creciente crisis social, el último informe de la UCA (2024) y UNICEF (2024) revela que más del 50% de los hogares con niñas, niños y adolescentes enfrenta inseguridad alimentaria, un dato alarmante que refleja la dura realidad de la infancia argentina. Esta situación nos choca aún más con el reciente aumento en las dietas de los senadores, con un sueldo irracional de \$9.000.000 mensuales. Mientras algunos ven incrementados sus ingresos, la brecha entre sus privilegios y las necesidades básicas de las niñas, niños y jóvenes más vulnerables se ensancha, evidenciando una desconexión y una insensibilidad hacia las verdaderas urgencias del país.

En medio de un panorama político que parece cada vez más ajeno a las realidades cotidianas de la mayoría de los ciudadanos, el reciente aumento en las dietas de los senadores, que ahora perciben \$9.000.000 mensuales, provoca indignación y una profunda reflexión. Este exorbitante incremento no solo es un reflejo de la desconexión de nuestros legisladores con el país que gobiernan, sino que también pone en evidencia una cruel paradoja: mientras quienes nos repre-

sentan se alejan cada vez más de las dificultades del pueblo, miles de niñas, niños y adolescentes en Argentina siguen sumidos en la pobreza, enfrentando carencias que amenazan su presente y su futuro.

Los recientes informes de la UCA (2024) y de UNICEF (2024), correspondiente a la octava ronda de encuestas sobre el impacto de la pandemia y la situación actual de la infancia y la adolescencia, ofrece un retrato sombrío de

la realidad que atraviesan millones de jóvenes en nuestro país. Las cifras son alarmantes: 7 de cada 10 niñas y niños experimentan carencias, ya sea monetarias o privaciones en el ejercicio de algunos de estos derechos como la educación, protección, vivienda digna.

"Dicho de otra manera, solamente el 31% de las niñas, niños y adolescentes en el país está libre de toda forma de pobreza. Y un porcentaje similar sufre ambas formas de

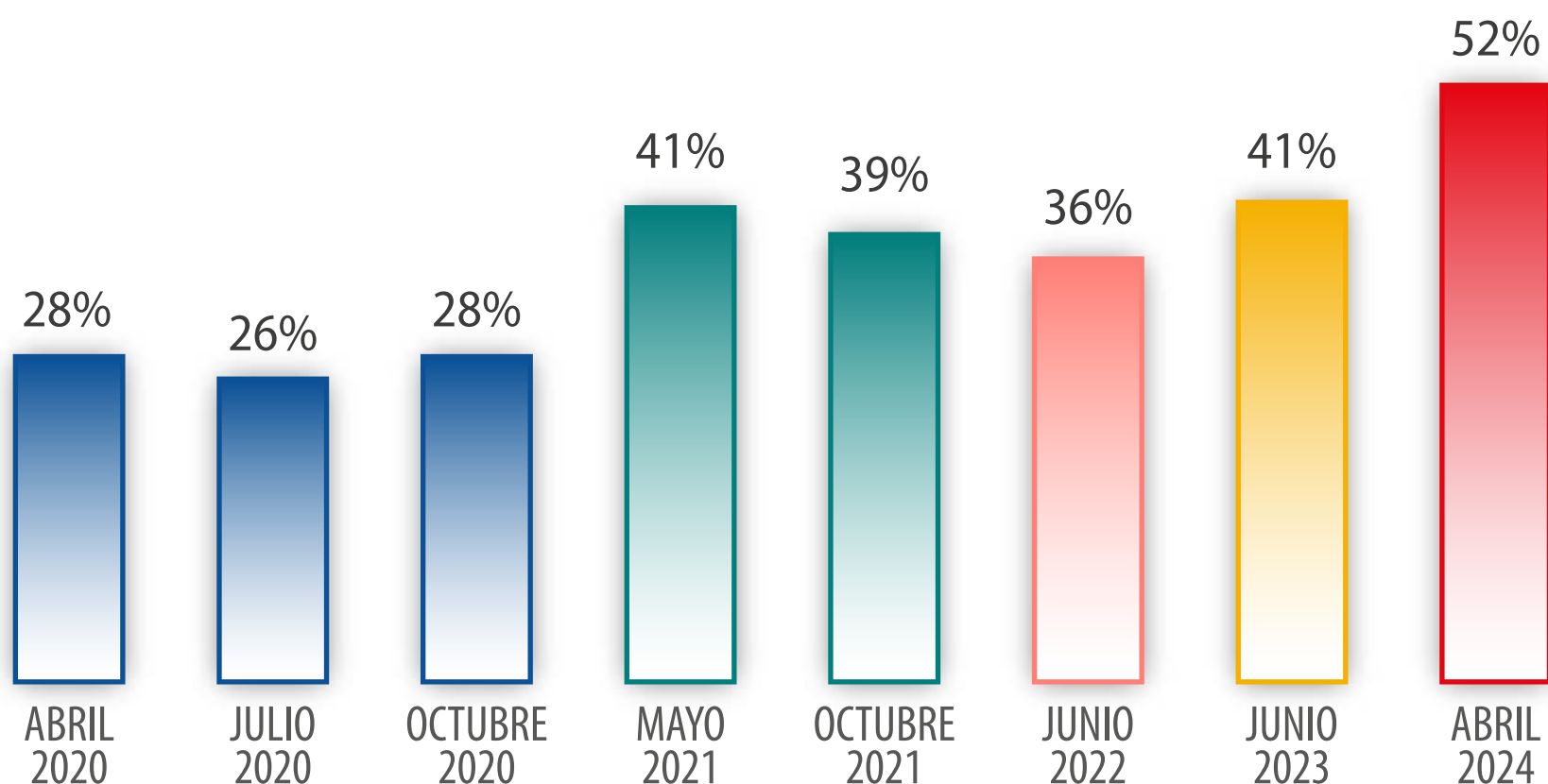
pobreza de manera simultánea" (UNICEF, 2024).

En el 48% de los hogares con niñas, niños y adolescentes, los ingresos mensuales no son suficientes para cubrir los gastos corrientes, 7 puntos por encima de 2023 y 15 puntos en relación con 2022. Son más de 3 millones de hogares en esta situación.

Por supuesto que, con este contexto, las familias se ven obligadas a limitar sus gastos, lo que afecta las condiciones

de vida de los niños. Un 23% de los hogares ha dejado de comprar medicamentos debido a la falta de dinero, y un 32% ha reducido los controles médicos y dentales. En las situaciones más críticas, las restricciones afectan el consumo de alimentos. El 52% de los hogares ha dejado de comprar ciertos alimentos debido a problemas económicos, lo que representa un aumento de 11 puntos respecto a 2023 y el nivel más alto en toda la serie histórica.

Hogares que por falta de dinero tuvieron que dejar de comprar algún alimento



Entre los 3,3 millones de hogares con casi 7 millones de niños, el 90% ha reducido la compra de leche, carne y otros lácteos. Este porcentaje asciende al 67% en los hogares con AUH y Prestación Alimentar, y alcanza el 35% en los hogares con jefes registrados. Esto ha resultado en una disminución significativa del consumo de alimentos clave para la nutrición infantil, como carne, verduras, frutas y lácteos, siendo reemplazados por opciones más económicas y menos nutritivas, como fideos, harina y pan.

Cuando estas medidas no son suficientes, muchos hogares se ven obligados a saltarse comidas. Más de 1 millón de niñas, niños y adolescentes han tenido que omitir una comida diaria (ya sea desayuno, almuerzo, merienda o cena) por falta de dinero, representando el 7,4% del total. La situación es aún más grave entre los adultos, con un 30% también teniendo que saltarse comidas. En los hogares donde los niños se saltan comidas, el 94% de los adultos también enfrentan la misma privación, lo que subraya la extrema vulnerabilidad y severidad de las condiciones en estos hogares, que enfrentan niveles altos de endeudamiento y carencia, y recurren a estrategias que afectan negativamente su bienestar.



La falta y la insuficiencia de dinero llevan a la necesidad de buscar ingresos adicionales. En el último año, aproximadamente un cuarto de los adolescentes ha tenido que realizar trabajos, y un 12% ha buscado empleo. Esta situación laboral afecta negativamente su relación con la escuela; mientras que un 4% de los adolescentes

trabajadores no asisten a la escuela, solo el 1% de aquellos que no trabajan enfrenta esta situación.

Estos datos se complementan con las repercusiones del deterioro socioeconómico en otros aspectos del bienestar, afectando el ejercicio de los derechos de niñas, niños, adolescentes y muje-

res, tales como el impacto socioemocional en la primera infancia y adolescencia, las situaciones de violencia doméstica, la organización del cuidado y la sobrecarga que enfrentan las mujeres debido a estas responsabilidades, entre otros temas.

Es aquí donde me pregunto: ¿es posible semejante diso-

ciación? Mientras los senadores disfrutaban de un aumento que los coloca entre los funcionarios mejor remunerados del país y de muchos países del mundo, la infancia argentina sufre las consecuencias de una economía que no logra garantizar los derechos más básicos.

No se trata solo de números o de economía; se trata de prioridades, diría hasta de sentido común. Cada decisión que se toma en los pasillos del poder tiene un impacto directo en la vida de quienes no tienen voz para defenderse. Aumentar las dietas en un contexto de crisis social y económica es un acto de profunda insensibilidad, una muestra de la desconexión total de quienes deberían estar al servicio del pueblo.

La situación es insostenible. La brecha entre los representantes y los representados no puede seguir ampliándose sin consecuencias graves para nuestra democracia. Es hora de que quienes ostentan el poder escuchen los gritos de una población que pide justicia social, y que recuerden que detrás de cada cifra hay vidas, sueños y futuros que dependen de sus decisiones. La infancia y la adolescencia de nuestro país no pueden esperar.

Fuentes:
Tuñón, Ianina (2024) (con la colaboración de Matías Maljar). Trazando el Camino: Privaciones estructurales, avances y desafíos en los derechos de la infancia y adolescencia. Argentina 2010-2023. Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Serie Agenda para la Equidad (2017- 2023). 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2024.
UNICEF (2024). Situación de la niñez y adolescencia 2024 – Octava Ronda. Informe de Resultados. Unicef Argentina.

Leales a tu salud,
leales a lo que te conviene a vos

MUTUAL MEDICA.
mutualmedica.org.ar

PLAN
XVOS

NUEVO PLAN
XVOS GO!